

PRESENTACIÓN

Es para mí un verdadero gusto acompañarlos en la presentación de la vigésima primera edición de la Revista Juventud y Ciencia Solidaria: En el camino de la investigación, una iniciativa que, edición tras edición, demuestra la importancia de despertar la curiosidad, promover el pensamiento crítico y acercar a nuestros jóvenes al apasionante mundo de la ciencia y la investigación.

Desde la Universidad Politécnica Salesiana entendemos que investigar no significa únicamente producir conocimiento. Investigar significa preguntarnos por nuestra realidad, buscar respuestas a los problemas que nos rodean y, fundamentalmente, poner el conocimiento al servicio de las personas y de la sociedad. Precisamente, uno de los mayores valores de Juventud y Ciencia Solidaria es brindar a los estudiantes la oportunidad de descubrir que ellos también pueden ser protagonistas de la generación de conocimiento. Cada artículo publicado representa una pregunta, una inquietud, un proceso de aprendizaje y, sobre todo, el esfuerzo de jóvenes que han decidido observar su entorno con una mirada diferente.

Esta vigésima primera edición nos presenta trabajos en áreas de enorme relevancia para nuestra sociedad: ciencia, innovación tecnológica e ingeniería; salud, bienestar y ciencias de la vida; educación, aprendizaje y desarrollo humano; medioambiente, sostenibilidad y sociedad; así como agropecuaria, producción, nutrición e innovación de productos. Esta diversidad temática nos recuerda algo fundamental: los grandes desafíos de nuestro tiempo no pueden ser comprendidos desde una sola disciplina. Necesitamos del diálogo entre las ciencias, la tecnología, la educación y las humanidades; pero, sobre todo, necesitamos personas dispuestas a colaborar y compartir sus conocimientos para construir soluciones.

En esta edición celebramos, además, la participación de ocho unidades educativas: Santana, Técnico Salesiano, Sudamericano, Agronómico Salesiano, Técnico Salesiano Don Bosco, José Peralta, La Salle Azogues y María Auxiliadora Esmeraldas, provenientes de distintas ciudades y localidades de nuestro país, entre ellas Esmeraldas, Quito, Cañar, Azogues, Paute y Cuenca. Esta presencia territorial es especialmente significativa porque permite que la revista se convierta en un espacio de encuentro. Un espacio donde las ideas trascienden las aulas y las fronteras geográficas para encontrarse a través de la investigación. La edición que hoy presentamos incorpora también un acontecimiento importante en la trayectoria de la revista: por primera vez contamos con la participación de

autores profesionales. Este paso abre nuevas posibilidades de intercambio y aprendizaje. La participación conjunta de jóvenes, docentes y profesionales permite fortalecer una verdadera comunidad alrededor del conocimiento, en la que diferentes experiencias y perspectivas pueden dialogar y enriquecerse mutuamente.

Desde la Secretaría Técnica de Relaciones Internacionales e Interinstitucionales consideramos especialmente valiosos estos espacios. La ciencia contemporánea se construye cada vez más mediante redes de colaboración, intercambio de experiencias y cooperación entre instituciones y personas. Por ello, iniciativas como esta contribuyen también a preparar a nuestros jóvenes para integrarse, en el futuro, a comunidades académicas y científicas nacionales e internacionales.

A los jóvenes autores quisiera dirigirles unas palabras especiales. *No dejen de preguntar.* No pierdan la curiosidad. Toda investigación comienza con una pregunta y con el deseo de comprender algo que todavía no conocemos suficientemente. Tal vez algunos de los trabajos que hoy forman parte de esta revista constituyan su primer acercamiento formal a la investigación; pero también pueden representar el inicio de una futura vocación científica, académica o profesional. Permítanse imaginar hasta dónde pueden llegar esas preguntas. Hoy publican un artículo junto a sus compañeros y docentes; mañana pueden estar participando en un proyecto de investigación universitario, colaborando con investigadores de otros países, presentando sus resultados en encuentros científicos o desarrollando soluciones capaces de mejorar la vida de muchas personas.

Ese es precisamente el valor de sembrar tempranamente la semilla de la investigación. Quiero expresar mi reconocimiento a los estudiantes, docentes, profesionales, instituciones educativas, familias y a todo el equipo que hace posible Juventud y Ciencia Solidaria. Detrás de cada edición existe un importante trabajo de acompañamiento, orientación y compromiso con la formación de nuestros jóvenes. Que esta vigésima primera edición sea motivo de satisfacción por lo alcanzado, pero también una invitación a continuar avanzando, creando nuevas alianzas y abriendo oportunidades para que cada vez más jóvenes descubran que la ciencia y la investigación también son caminos desde los cuales pueden transformar su entorno.

Felicitaciones a todos quienes forman parte de esta nueva edición.

Lcdo. Francisco Toral Iñiguez, Mgtr.

SECRETARIO TÉCNICO DE RELACIONES INTERNACIONAL E INTERINSTITUCIONALES
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA